

LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

PRECIOS DE SUSCRICION

ANC VI

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCION: MAGDALENA, 190

ADMINISTRACION: SINFORIANO LOPEZ, 142

EL FERROL: Sábado 3 de Octubre de 1891

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 1.448

MODUS IN REBUS

La impresionabilidad de las muchedumbres, agitada por las nerviosidades de los periódicos, produce, en los primeros momentos de todo suceso importante, tal confusión y exageraciones tan violentas, que apenas si el más desapasionado espíritu puede atinar con los verdaderos términos en que deben plantearse las cuestiones que de dicho suceso se derivan. Cuando á éste acompañan circunstancias trágicas y detalles terribles y sangrientos, las opiniones se exaltan, las violencias substituyen al razonamiento y se busca con implacable cólera alguna cabeza sobre la cual descargar las iras de la muchedumbre.

No consideramos censurables en absoluto estos movimientos inconscientes de la opinión. Si alguna vez tienen disculpa los apasionamientos, es cuando son promovidos por catástrofes tan terribles como la ocurrida en Quintanilleja. Pero si el criterio impresionable de la multitud merece tolerancia, aun en sus propios extravíos, no acontece lo mismo con el juicio reflexivo de los encargados de guiar á aquella y dirigirla.

Deber es de la prensa perseguir con empeño la verdad, y, una vez hallada, defenderla, si quiera, al hacerlo así, tenga que sufrir los violentos apóstrofes de los aduladores de los sentimientos populares, ó el encono y malquerencia de colectividades determinadas. Así entendemos nosotros la misión de la prensa, y al cumplimiento de esa misión hemos dirigido y dirigiremos siempre nuestros esfuerzos.

Desde luego échase de ver que algunos periódicos, inspirándose en sentimientos no muy elevados, aprovechan el desgraciado accidente de Quintanilleja para dirigir toda clase de ataques, no sólo á las Compañías ferroviarias, sino á las personas que constituyen los Consejos de Administración, á los ministros, á los ingenieros, y, en una palabra, á cuantos tienen más ó menos relación con las empresas de los caminos de hierro. Nada se consigue con semejantes violencias: la misma exageración en los ataques es prueba de injusticia. ¿Qué culpa tienen ni los consejeros de las Compañías, ni los ministros, ni los ingenieros... del descuido cometido por un empleado? ¿Es justo convertir este suceso desgraciado en piedra de escándalo contra personalidades respetables? Conviengamos en que tal proceder es, por lo menos, injusto.

¿Quiere decirse que no se deban estudiar y precisar las faltas ó deficiencias que, como causas mediatas ó inmediatas, han motivado la catástrofe? Nada menos que esto. Conocido el abuso ó la falta, y depuradas las responsabilidades, cúmplase

se las leyes; pero no se incurra en la ligereza de acusar sin pruebas y hacer cargos cuyo fundamento se desconoce. Analizar escrupulosamente los hechos, investigar sus orígenes, deslindar la participación de cada elemento que entra como factor en ellos... ese es el camino que debe seguirse en cuestiones que tan hondo afectan y que tan complejas son, como la cuestión suscitada por los accidentes en los ferrocarriles.

En los sucesos humanos hay algo que escapa á toda previsión, que no pueden evitar las leyes, que está por encima de cuantos cálculos y medidas, por sabios que sean, se hayan adoptado. Este algo fatal, resultado necesario de lo limitado de nuestra condición, es lo fortuito. Aplíquense á nuestros caminos de hierro todos los adelantos de la ciencia, invéntense nuevos é ingeniosísimos aparatos, hágase que hasta los guarda agujas sean ingenieros, y, á pesar y despecho de todo, el caso desgraciado ocurrirá, ya por la distracción de uno, por el descuido de otro, por algo que es como el grano de arena con que Dios suele demostrarnos lo débil de nuestras fuerzas y lo insignificante de nuestras previsiones.

Que estos descuidos deben castigarse, y que aquellas mejoras deben aplicarse con particular esmero, cosas son ambas que, para nosotros están fuera de toda duda. Lo que negamos es que de lo fortuito de tales accidentes deba culparse á los que nada tienen que ver con ellos. Si un barco, en las soledades del Océano, chocó con otro porque el timonel, que tenía título y era inteligente, se durmió en su camarote, ¿habrá motivo para culpar á la casa armadora?

No cabe duda de que en el extranjero es mucho mejor el servicio de trenes, más ricas las Compañías, mejor el material que en nuestro país, y, sin embargo, allí suceden catástrofes como la de Saint-Mandé, como la de Basilea, como la del Clyde, porque, allí como aquí, no es posible, ni á los Gobiernos, ni á las empresas, ni á nadie, impedir lo que no cae dentro de las precauciones de los hombres.

Censúrase también con violencia injustificada el material de nuestras empresas, sin tener en cuenta que somos un país pobre, y que no pueden ser perfectos nuestros servicios. Sería muchísimo mejor que nuestros trenes fuesen tan buenos como los de Inglaterra; ¿pero los pagamos al precio que los pagan los ingleses?

En Francia, por ejemplo, la explotación por kilómetro proporciona pingües beneficios á las empresas; el interés, además, de las acciones está garantizado por el Gobierno. ¿Sucede aquí lo mismo? En España, el término medio de las utilidades percibidas por los tenedores de acciones es de un 375 por 100 anual. Con estos beneficios

¿es posible, es lógico exigir que el material de nuestros caminos de hierro sea como el de otros países en que los divididos son incomparablemente mayores? ¿Puede pedirse á ningún particular ni á ninguna Compañía que pierda su dinero para servir al público?

Estudiemos los medios de mejorar las condiciones de nuestros caminos de hierro; exijamos todo lo que tenemos derecho á obtener; seamos implacables para corregir los abusos; pero la más elemental prudencia aconseja que no nos dejemos llevar de exajeraciones.

Todos los Gobiernos que se han sucedido en España, desde el día en que comenzó á correr la primera locomotora, han observado cierta benevolencia con las Compañías de ferrocarriles. ¿Es que los hombres que han pasado por el Gobierno durante un tercio de siglo han sido despreciadores de la ley y cómplices—como quiere suponerse—de las mayores iniquidades y de los más incalificables abusos? ¿No significa algo la perpetuidad de esa benevolencia erigida en sistema?

Cierto que esa tolerancia de que hemos hablado debe contenerse en un prudente límite. En el caso concreto que da motivo á estas líneas debe exigirse indemnización para las familias de las víctimas, como en Francia se ha exigido á consecuencia de la catástrofe de Saint-Mandé, y como en España se hizo cuando el siniestro de Astorga, siniestro que causó la muerte del ingeniero señor Mayo.

Es también indispensable y urgente que se examinen con el mayor cuidado é inteligencia las líneas, que se castiguen los abusos que en ellas se encuentren, y que un día y otro día se exijan multas por las omisiones y faltas que se cometan contra los vigentes reglamentos.

Por eso hemos pedido, y seguiremos pidiendo, que se depuren responsabilidades, que se remedie lo remediable, que se aplique la ley; pero al propio tiempo abogamos por que no se proceda por impresión, por que no se amontonen gratuitamente cargos; porque, finalmente, no se formulen inculpaciones cuyo verdadero origen está en el afán de censura, que es enfermedad crónica de nuestro carácter nacional.

En esta clase de cuestiones es donde se imponen con más fuerza la serenidad de juicio y la ausencia de todo apasionamiento.

Entre comas

RETORNO

(CAPITULO DE UNA NOVELA QUE PODRIA ESCRIBIRSE)

Por fin me encontraba metido en un departa-

— 8 —

—No; ese no es un edificio, dijo du Bourdet descontento.

—Entonces ¿qué es?

—Un patíbulo.

—¡Ah! Un patíbulo; es verdad; pero veo tres armaduras...

—Tres patíbulos, Aubin.

—¿Porqué los levantan tan cerca del palacio?

La pregunta era altamente filosófica. Como tal la juzgó el señor Du Bourdet y si hubiese estado solo con Aubin acaso le hubiera dado una respuesta memorable. Pero como la hermosura del niño, su cuaderno abierto y la vista de los extraños monigotes habían atraído en torno suyo á tres ó cuatro papanatas, y como quiera que á veces nada se parece tanto á un papanatas como un espía, Du Bourdet no quiso eludir la discusión, lo que acaso hubiera revelado su pensamiento, y contestó:

—Hijo mío, esos patíbulos están probablemente destinados á la justicia del palacio.

—¿Antes de acabado de construir? repuso el terrible niño.

Du Bourdet dió un silencioso estirón á la muñeca de ese lógico peligroso y ahuecando la voz dijo:

—Vamos á ver ahora los hermosos palacios de la calle de Tournon:

Y arrastró tras sí á Aubin, á quien sonreían varios de los curiosos presentes, uno de los cuales se aventuró á decir:

—¡Vaya un hermoso estudiantillo!

Cuando distaron veinte pasos del grupo Du Bourdet, ya más libre, murmuró inclinándose hacia su hijo:

—¿Conque no puedes contener tu lengua, bribón? Se ve un patíbulo; pues bien; ¿ese es un motivo para ponerse á discutir sobre ese patíbulo? ¿Qué te importa á tí, qué tienes tú que ver con eso?

—Pero yo nada he dicho de la reina madre.

—¿Acaso no hemos convenido que en París no hablarías de la reina ni de nadie? ¿Nunca podrá inculcarse en tu cabeza mi teoría de las consecuencias, que tan profundamente y tan amenudo te he explicado en los Bordes? *Quilibet et innet ad quodlibet et vice versa*. Cada uno corresponde á una cosa y vice-versa. Pues bien; un patíbulo es una cosa; ¿no es eso?

mento de segunda clase de uno de esos trenes, faltos de pintura y no de remiendos, en cuyas portezuelas se leen, á guisa de marca de comercio, las tres letras M. Z. A.

Después de veinticinco años de ausencia volvía á mi pueblo natal; iba á él más por capricho que por sentir en mi alma su nostalgia.

Lo había dejado siendo niño y ningún recuerdo, ninguna afección guardaba que me atrajera.

Bien es verdad que allí residían mis padres; pero como á estos los veía en Madrid con mucha frecuencia no me encontraba falto de su cariño.

Con indiferencia, pues, me arrellené, lo mejor que pude, en uno de los rincones del coche; pasé revista á los compañeros de viaje é hice propósito de no despegar los labios hasta llegar á mi casa.

Eran aquellos un francés, comisionista, al parecer, de vinos; un militar que llevaba en la cara señales de no hacer el viaje por gusto suyo y un ser, mitad hombre mitad *cosa*, que, á los pocos momentos de ponerse el tren en marcha, saboreó el contenido de una más que mediana bota de vino que llevaba en la cesta de la merienda, limpiándose, luego, la boca con el dorso de la mano.

Este último sujeto fué el que más llamó mi atención; su cara gorda y ennegrecida estaba sujeta de pliegues parecidos á los que forma un pellejo de vino, vacío; su barba, afeitada de quince días, enseñaba unas puas semejantes á las de un trozo de cerdo poco limpio y por sus ojos, cerrados con carnosos párpados, asomaba un líquido acuoso.

De vez en cuando su cabeza, mal sostenida por el sueño ó abotargamiento, caía sobre un hombro á la vez que un ruido, comparable con un gruñido, se escapaba de la garganta de aquel hombre que tenía la apariencia de un salchichero ó de uno de esos frailes, sucios y pesados, que han llegado á nosotros ya en las páginas de las novelas ó en los cuadros y cromos baratos.

No extrañará, pues, á mis lectores que yo me ensimismase en la lectura de un libro nuevo de la Pardo Bazán y no abandonara el asiento hasta escuchar, pronunciado con acento marcadamente aragonés, el nombre de mi pueblo... ¡*Barbas-trool!*

Habíamos llegado. Salté al andén y encontré á mis padres seguidos de una caterva de mujeres, hombres y chiquillos que me miraban, unos, con satisfacción; otros, con temor; aquellos, con curiosidad; los de más lejos, con desprecio, y todos de una manera idiota.

Abarqué el cuadro con una sola mirada y para evitar lo que, en efecto, sucedió, las primeras palabras que dije á mis padres fueron estas: «*Vamos á tomar un coche.*»

I

De un mal juego de palabras y sus consecuencias

Hacia apenas un año que Jaime de Brosse al frente de un ejército de peones y picapedreros construía el inmenso palacio florentino del Luxemburgo. María de Médicis, viuda de Enrique IV, encontrándose incómoda en el Louvre, donde el gran reinado que ella continuaba, pero menguándolo, había crecido sin embargo á sus anchas, María, regente de Francia, se había mandado construir un palacio por el modelo poco más ó menos del palacio Pitti y ya ese sueño de la patria ausente, ese recuerdo de la casa paterna aparecía palpitante á la hija de los Médicis al través de un bosque de maderos, de mástiles y de motones cuyos miles de líneas perpendiculares desiguales y negras, pintorescamente cortadas por andamios y lienzos flotantes, no dejaban de parecerse á los aparejos de una escuadra gigantesca majestuosamente anclada en el puerto.

En los primeros meses todo parisiense verdaderamente digno de ese nombre hubiera creído faltar á su deber si no hubiese visitado los cimientos del edificio y fiscalizado los progresos que se hacían. Luego, poco á poco, á medida que la obra iba siendo interesante, los curiosos se hacían más escasos. Todo París había visto, poca cosa es cierto, acaso nada; pero en fin había visto esa nada y á París no le gusta ver dos veces aun cuando esa nada hubiere llegado á ser algo.

Sin embargo los provinciales y los extranjeros entraban por turno por la puerta de Bussy para ir á contemplar la

2

Desde Madrid

1.º Octubre 1891.

Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Quería buir de aquella gente... no fué posible; me cogieron, se abrazaron á mi cuerpo, me besuquearon, tiraron con mi sombrero y queiras que no quieras me metieron en un carrozato, que olía á hortelizas á cien leguas, y me llevaron á mi casa.

Aquella gente me había visto nacer, según decía, y yo sospechaba también iba á verme morir; tales eran los extremos de su cariño.

Todos hablaban á la vez, me preguntaban, tocaban á mi ropa, á mi cadea, á mis barbas... aquello era espantoso.

Tres cuartos de hora tardé en verme libre de aquella chusma y cuando, solo, en mi cuarto, empezaba á hacerme el asco necesario después de un viaje, oigo una voz atiplada, de niño, que decía:—No importa, no importa... ¡porral... ¡porral... ¡ingenierol...

Abrióse la puerta de mi habitación y entró un vejete alto, seco, limpio, vestido de negro con una antigua levita y asomando bajo el pantalón unos enormes zapatos de oreja.

Tuve que recibir nuevos abrazos; aguantar más preguntas y darme á todos los diablos.

Aquel viejo, sin embargo, me era simpático. Según él á él le debía mi posición, mi fama, todo lo que yo tenía... ¡Había sido mi maestro de escuela!

Ya se lo dije á tus padres—decí—cuando fuiste á Madrid: hará carrera... hará carreras... ¡ya ves!... á mi me lo debes.

Y estas últimas palabras las repetía tres ó cuatro veces, al mismo tiempo que con un pañuelo de los llamados de yerbas se restregaba los ojos.

Creo, efectivamente, que se le saltaban las lágrimas.

Conmovido por el buen maestro le invité á que nos acompañara á comer.

Llamé á mi madre para decirle pusieran un cubierto más en la mesa y oí con verdadero horror lo siguiente: tú no comes con nosotros; el alcalde de te está esperando en el huerto para llevarte á comer á su casa.

Mi madre me dijo esto con orgullo; comprendí que negarme á esa invitación la causaría un disgusto y accedí.

El maestro de escuela comió con mis padres y yo fuí á hacerlo á casa de D. Cipriano Corral, rico labrador, alcalde perpetuo del pueblo y padre de una hija ni fea ni bonita pero lo más elegantemente antipática que podéis figuraros.

El recibimiento que se me hizo en la estación fué tortas y pan pintado con lo que tuve que aguantar en casa del Alcalde.

Pero aquí fué el extremo opuesto; frases, movimientos, comida, modo de servirla, todo era un burdo remedo del modo que aquella familia suponía ser la vida de Madrid.

Terminaron los postres y vi que se me preparaba un baile en obsequio mio y escuché en el portal de la casa comprimidas é impacientes voces de los vecinos invitados, que querían subir á verme... no pude más, pretexté había dejado olvidada en mi casa una medicina que tomaba después de cada comida y dando mi palabra de volver al momento, salí por la puerta posterior del edificio y á escape, corriendo, creyendo oír á mis espaldas un nuevo tropel de los que me vieron nacer, llegué al tren mixto que salía para Barcelona y subí á él exclamando: ¡Gracias á Dios!

JULIO VENTEAU.

Ferrol a Octubre 1891.

Los periódicos de todo el mundo publican extensos telegramas y amplios comentarios sobre el romántico fin de Boulanger. El que fué presunto héroe de la Francia durante algunos años, y el ídolo de las masas populares siempre irreflexivas por esto mismo espontáneas en sus movimientos; el que inspiró cantos épicos á Droulède y otros poetas, himnos bélicos á los músicos y aclamaciones á las muchedumbres al tiempo mismo que inquietud á los gobiernos, pasó como por arte mágica de lo apoteosis al ostracismo, y solicitado su espíritu por extrañas, poderosas y ocultas cavilaciones murió en el cementerio junto á la tumba de la mujer amada, atravesado el cráneo por el proyectil de un revólver y el corazón por la agudasaeta de humanos dolores. Boulanger, así como personalidad que se le atribuye como cuando era la representación de la veleidad de la fortuna, fué siempre una figura simpática. Quizá soñaba con el desquite de la guerra del 70 más que como general, como artista. Al triunfo del militar debía anteponer la gloria del hombre, y así ahora, en los días largos tristes de la desgracia, sin querer hablar de política, sin ocuparse en nada de lo que le indicaban sus admiradores, y, en cierto modo, los empresarios de sus éxitos de antes, pensaba solo en una mujer, y muerta ésta, sintiendo la nostalgia del amor con ella ofrecido, el lazo estrecho que la muerte había roto, volvió á apretarlo Boulanger por la muerte también.

Murió como un poeta lírico podría morir si los poetas no pensasen generalmente lo contrario de lo que escriben. Un periódico dice, con pitoresca frase, que «el bravo general» murió como un cadete.

Pero no ha muerto él solo. El mismo tiro que le perforó ambas sienes, mató también á la Liga de patriotas. Poco importa que ésta publique, como anuncia, un manifiesto declarando que mantiene cobijada la bandera revisionista tremolada por «el héroe del caballo blanco» como el poeta y diputado Droulède le llamaba. El suicidio de Boulanger es el suicidio de la Liga. En el epitafio de aquél leerá el viajero esta inscripción concisa:

Aquí yace el ideal de un pueblo impresionable.

Tampoco hoy se celebrará Consejo de ministros. Pero lo habrá mañana, si Dios quiere. Por cierto que hasta los más interesados en el inmediato planteamiento de la crisis se van convenciendo de que están verdes aun las uvas que ellos quieren vendimiar. Mañana no se tratarán más que asuntos de carácter administrativo, según los anuncios ociosos, y entre ellos el relativo al mejor reparto y aplicación de los cuantiosos fondos con que la suscripción nacional cuenta. De cuestiones políticas no hablarán los ministros hasta que regrese la corte, que no regresará hasta la segunda decena del mes que hoy principia. De modo que eso de la crisis se le puede ir quitando de la cabeza á los aspirantes á funcionarios públicos. Y para que su decepción sea mayor todavía sepan que quien dice que «de política no hay nada» es... el mismísimo ministro de la Gobernación.

Suyo afmo.—El Corresponsal.

Desde el extranjero

El suicidio de Boulanger

Dícese que á las once salió Boulanger de su hu-

tel, rue Montoyer, en Bruselas, dirigiéndose al cementerio de Ixelles, donde descansan los restos de la que fué en vida su amiga íntima Eda Bonnemaín, que falleció hace algunas semanas.

Como el general tenía la costumbre de ir con frecuencia á aquella mansión de los muertos, no hicieron caso alguno los guardas al verle entrar, ni se fijaron en que caminaba lentamente y cabizbajo; pero de repente observaron que sacaba un revólver, y, apoyando el cañón sobre la siénderecha, disparó, cayendo muerto al suelo.

Los guardas recogieron el cadáver y lo trasladaron al hotel donde vivió Boulanger.

Hay quien dice que el ex-general abrigaba desde hace algún tiempo la idea, de suicidarse, y que al salir de su hotel llevaba ya este propósito. Los que esto dicen se fundan en que hace pocos días colocó una corona sobre la tumba de la Bonnemaín con la siguiente dedicatoria: «Hasta muy pronto», y en que, al salir á la calle, se despidió por última vez de su madre, anciana de ochenta y seis años, diciéndole que es aría ausente veinticuatro horas y dándole un beso.

La servidumbre de su casa había conocido también que acariciaba esta idea; que denunciaba en sus palabras y en sus acciones; así es que guardaban con las mismas precauciones que se observan con los locos suicidas y le ocultaban las armas.

Las visitas diarias que hacía al cementerio tenían intranquilos é inquietos á todos los de su casa, pues al volver de él se le oía pronunciar palabras incoherentes y nombrar muchas veces á Eda, y rara vez hablaba de política, que había sido su pasión favorita.

Otros, por el contrario, creen que no había tal premeditación en Boulanger, y citan en apoyo de esta afirmación que hace muy pocos días escribía á un amigo suyo diciendo que preparaba un viaje á Italia, pero que no quería emprenderle sino que antes le garantizasen que sería bien recibido en aquel Reino.

Reconoce en dicha carta que su prestigio había disminuido momentáneamente, pero que esperaba recobrarlo dedicándose á hacer la propaganda de la unión franco-italiana.

Claro es que, si esta carta existe y si Boulanger tenía realmente el propósito de emprender esta campaña, para la que tan pronto necesitaba, no tenía, al menos cuando la escribió, la idea de suicidarse.

Sea de esto lo que quiera, la situación de Boulanger era sumamente crítica, y puesto que, según resulta, admitía el suicidio como medio de resolver ciertas dificultades de la vida, pudo muy bien surgir en su mente la idea de realizarlo en el momento mismo en que lo consumó, puesto que, según dicen sus amigos, el revólver que utilizó para ello lo llevaba siempre consigo.

Pudo muy bien pensar, sobre la tumba de Eda Bonnemaín, en la deslealtad de sus amigos que le volvieron la espalda cuando dejó de sonreírle la fortuna; en su familia, de la que estaba separado en las muchas deudas que había contraído, varias de ellas para defender su causa, y que no podía pagar; en que hasta su compañero inseparable, la única afección que tenía en medio de su desgracia y de su desprestigio, le habían sido cerradas las puertas de la esperanza en el amor, en la posición y en el prestigio; pudo, decimos, pensar todo esto en aquel momento sobre la tumba de Eda, y poner fin á su vida en el acto.

El cadáver de Boulanger fué expuesto en la misma habitación que ocupaba en vida, y había el propósito de trasladarle á París para ser inhu-

mado en alguno de los cementerios de la capital de Francia; pero el Gobierno de la nación vecina, temiendo que con este motivo se hicieran ruidos manifestaciones, ha prohibido la traslación, al mismo tiempo que ha dado orden al consul de la república en Bruselas de que selle todos los papeles del suicida para examinarlos el Gobierno. Todo hace creer que el cadáver será enterrado en Ixelles, al lado del de su amiga la señora Bonnemaín.

Así que se supo la noticia en París, los periódicos publicaron suplementos y números extraordinarios dando detalles y noticias necrológicas del ex general.

Del interior

La prensa de la Corte insinúa al general Topete entre los candidatos á la Cartera de Marina.

Nuestras noticias alejan al veterano general de tal aspiración.

Su viaje á Madrid obedece al deseo de fijar allí su residencia, anticipándose á la fecha ya próxima en que le corresponde pasar á la reserva.

Asciende á 72 el número de alumnos de ambos sexos de la Escuela de Artes y Oficios premiados en los recientes exámenes.

Mañana celebra la Iglesia Parroquial de San Julian la festividad de su patrona la Virgen Santísima del Rosario.

Dicha festividad promete revestir gran lucimiento. Se estrenará un rico y hermoso viril de plata que el señor Rector ha regalado á la Iglesia de su digno cargo y unas preciosas Sacras torcidas que se colocarán en el altar mayor, las cuales acaban de llegar de Barcelona, á donde fueron encargadas.

Por la secretaría del Ayuntamiento de esta ciudad se nos ha facilitado la siguiente nota de la

Cuestación popular en favor de los inundados de Consuegra.

	Pts.	Cts.
Recaudado por las comisiones de barrio el día 19 de Septiembre y donativos hechos con posterioridad.	3.258	09
<i>Distribución</i>		
Remitido al Alcalde de Consuegra en letra cupón del Banco de España en Toledo.	3.250	
Cambio: 150 por 1000.		488
Remesa á dicho Alcalde en sellos de comunicaciones.		3,21
Total.	3.258	09

Está conforme con el Registro abierto y expuesto al público en esta dependencia.

Ferrol 2 de Octubre de 1891.—Romualdo Casal.—V.º B.º, el Alcalde, Ricardo G. Cal.

En virtud de la excitación de la audiencia de la Coruña, el juez de primera instancia de este partido, los notarios, escribanos, abogados y procuradores, han contribuido con su obco para socorro de los supervivientes de la catástrofe de Consuegra.

Las clases activas y pasivas así de guerra, como civiles, sufrirán el descuento de un día de haber íntegro á beneficio de las víctimas.

Nos escriben de Santiago diciendo que los últimos exámenes extraordinarios de las diversas asignaturas que se cursan en aquella Universidad han sido muy rigurosos.

nueva maravilla y generalmente bajaban luego á la ciudad por la calle de Tournon y la plaza de la feria de San Germán, curiosidades tambien notables.

Lo que en la feria podía admirarse todo el mundo lo comprenderá; pero en la calle de Tournon ¿qué había?

Precisamente eso era lo que en una mañana de Septiembre un hombre que parecía pertenecer á la clase acomodada, de semblante grave y honrado y decentemente vestido, explicaba á su hijo, un niño á quien llevaba ó más bien sujetaba por la mano.

El niño tenía á lo sumo doce años; era de baja estatura, rubio, risueño, y daba brinco como un pájaro al cual le han cortado las alas.

Con mucha dificultad había impedido su padre que se llenase de cal en las escaleras de los albañiles, que se hundiese hasta la rodilla en los montones de mezcla, y que se colgase de las cuerdas de los montones mientras trataba de hacerle comprender las bellezas del naciente Luxemburgo.

En vano le hacía presente el respeto que un niño debe á las obras maestras del arte y á su vestido nuevo. Tambien le decía que mirase bien aquel palacio, edificado por una reina que seguramente era una reina muy grande. Pero pronunciaba esta última frase con un tono de voz tan alto, con una intención tan marcada que el niño extrañando acaso un elogio tan raro en boca de su padre, quiso volver el rostro para ver si á hablar así no le inducía la presencia de un testigo sospechoso.

Pero el padre dió un enérgico tirón á la muñeca de su compañero y sosteniendo el elevado diapason de su voz le dijo:

—Vamos, Aubin; no perdamos tiempo; aprovechemos la estancia que tengo á bien hacer en París mientras llega tu hermano Bernardo. ¿Quién sabe si esta misma mañana no llegará de sus viajes tu querido hermano? Pues bien; tan pronto lo hayamos abrazado partiremos para los Bordes y ya no más París para tí. Te repito que te aproveches: saca tu tintero y tu cuaderno y toma algunos apuntes buenos acerca de las grandes cosas que tienes la dicha de ver en este viaje.

El niño, cuya muñeca seguían estrechando los dedos de su padre, obedeció, pero no sin atormentarse como una anguila cojida en un anzuelo. Sacó de la bolsa que al lado lle-

vaba colgada el cuaderno y la pluma y empezando á destornillar la tapa del tintero oblongo sujeto en la agujeta superior de su jubón:

—Pero, papá, dijo á su vez, ¿qué puedo yo escribir acerca de ese palacio puesto que todavía no se ven sino tablas y andamios?

—En eso precisamente consiste la curiosidad, Aubin; llegará un día en que yo habré dejado de existir; tú mismo tendrás entonces un muchachito testarudo y perezoso que traerás á pasear por aquí y enseñándole el Luxemburgo le dirás: Vine á ver á París en 1616 con mi difunto padre: yo tenía á la sazón doce años: el Luxemburgo apenas tenía dos pisos sobre el nivel del suelo... y cuando vuelvas á tu casa enseñarás tus apuntes á tu hijo.

Este discurso persuadió sin duda á Aubin, pues abrió el cuaderno, en cuya cubierta se leía en letras muy gordas, muy rechonchas, y que querían ser góticas:

«Apuntes y observaciones de Aubin du Bourdet acerca de su viaje á París en el año de 1616.»

Eso se leía en la cubierta y el viajero había invertido muchas horas de la noche en escribirlo en su cuarto de los Bordes la antevíspera de su partida. Pero los Apuntes y observaciones recojidos en París consistían en el interior del cuaderno en figuras de mujeres y de hombres tan caprichosas y atrevidas así en punto á estructura como en punto á trajes que el hijo futuro de Aubin no hubiera podido formarse sino ideas inexactas de la anatomía y de los usos de la raza parisiense en 1616.

Iba pues el niño á escribir alguna cosa cuando vió á su padre volver el rostro y fijar sus miradas no ya en el Luxemburgo sino en la esquina de la calle de Vaugirard. Tambien allí se construía algo y media docena de carpinteros izaban y ensamblaban maderos de forma extraña mientras otros obreros aseguraban sólidamente una de aquellas armaduras, en torno de la cual conversaban en voz baja ó se quedaban con los labios sellados ciertos transeuntes, unos de semblante picaresco y otros de humor bastante tétrico.

Buena ocasión se le presentaba á Aubin para volver la espalda al Luxemburgo y á fé que la aprovechó prontamente á pesar de los esfuerzos de su padre para obligarle á contemplar la obra maestra de Jaime de Brosse.

—Papá, tambien detrás de nosotros están fabricando.

En derecho romano fueron suspensos el jueves doce alumnos de 14 que se presentaron.

Hoy se espera en este puerto el vapor *Bayonés* que conduce 600 cajas de pólvora con destino á Marina de este Departamento.

En los almacenes del muelle de nuestro particular amigo D. Nicasio Pérez, se inició á las diez de la noche de ayer un pequeño incendio producido por la combustión espontánea de un partida de carbón asturiano.

Apercibido el guarda de consumos y el carabiniero de punto dieron aviso á sus compañeros, así como al propietario, consiguiendo sofocarlo, y al dar cuenta de esta noticia no podemos menos que elogiar la conducta de los funcionarios de ambos ramos que rivalizaron en actividad para sofocar el incendio que pudo tener consecuencias gravísimas de no haber acudido á tiempo.

La salud pública aparece algo quebrantada en Galicia.

Son ya muchos los pueblos donde hizo su aparición el tracazo y la *grippe*, y el Ferrol que ha sentido y siente todavía la influencia de esta última epidemia, aunque de carácter benigno, no escapará seguramente á la invasión de aquella otra plaga que tantos trastornos produjo años anteriores.

Habrà que hacer acopio de antipirina para el invierno.

El lunes darán principio los trabajos de maquinaria en el *Teatro Jofre*, bajo la dirección del señor Picoli.

La comunidad de Siervas de Jesús que ejerce sus servicios en el Hospital de Caridad, en relevo de las Hermanas Mercedarias, se compone del siguiente personal.

Sor Asunción, superiora local para toda la comunidad.—Sor Manuela.—Sor Sagrario.—Sor Angeles.—Sor María Luisa.—Hermana Orosia. Además hay tres para el servicio á domicilio llamadas Sor Emerenciana, Sor Encarnación y Sor Candelaria.

Ha sido nombrado profesor del Colegio Preparatorio Militar de Lugo, el primer teniente de Artillería, D. Vicente Puga Vazquez, de guarnición en nuestra plaza.

Por el ministerio de Marina se ha publicado una real orden, disponiendo que para evitar las dificultades que puedan suscitarse, confundiendo la bandera del imperio ruso con la de la provincia de la Coruña, se modifique esta última suprimiéndole una de las aspas, quedando por tanto reducida á una bandera blanca con faja diagonal azul y el extremo más alto de esta faja junto á la vaina.

Mañana suspende transitoriamente sus viajes á la Coruña el vapor *Hércules*, por tener que limpiar sus fondos.

Acaso invierta cuatro ó cinco días en las reparaciones.

Habíamos anunciado el jueves que en dicho día debían pasar al fondeadero de invierno la fragata *Asturias* y la corbeta *Villa de Bilbao*, porque esas eran las órdenes circuladas.

Los buques continúan, no obstante, en bahía, por haberse considerado prudente que su entrada en la dársena del parque se efectúe después que haya salido del arsenal el acorazado *Pelayo*.

Con motivo de celebrar mañana su santo el rey abuelo don Francisco de Asís, vestirán de gala las tropas de la guarnición y se engalanan los buques y edificios públicos.

En breve saldrá para Madrid á cursar el año necesario para doctorarse en medicina, el aventajado joven y convecino nuestro don Angel Pedreira Judel.

Ayer fué remolcada por el *Hércules* á su fondeadero de invierno la casa de baños que estuvo prestando servicio durante el verano, en el muelle de Curuxeiras.

Ha sido nombrado comisario de la provincia marítima de Barcelona nuestro apreciable amigo don José Paineira.

Ayer se abrió el curso en la Escuela de Artes y Oficios.

Aumenta notablemente el número de alumnos de ambos sexos que á ella concurren.

Dice un colega local que el *Boletín de condestables de la armada*, cuya publicación se anuncia para dentro de breve plazo, será una revista con ilustraciones exclusivamente dedicada á estudios y cuestiones técnicas relacionadas con dicho cuerpo, cuya intervención en las modernas marinas de guerra es tan esencial.

Colaborarán en la indicada publicación ilustrados jefes, oficiales y clases del cuerpo.

Pasado mañana se espera en esta ciudad el correo de Filipinas que condujo á Barcelona el día 1.º el vapor *Santo Domingo*.

Mañana, domingo, saldrán de Coruña para la vecina ciudad de Betanzos, los entusiastas y caritativos socios que componen la sección de declamación del *Círculo Gallego*.

Dichos socios llevan el objeto de dar una función á beneficio de los pueblos inundados y formar una cuestación por las calles.

Espectáculos:

El miércoles inauguró sus tareas en Orense, una compañía lírico-dramática dirigida por los señores Calvacho y Ruiz, poniéndose en escena el drama de Echegaray *Inocencia* y el juguete cómico *Niña Pancha*.

En Santiago se exhibe un notable panorama titulado *Non plus ultra*.

He ahí todas las manifestaciones del arte escénico-pictórico en las cuatro provincias gallegas á los comienzos de la temporada de invierno.

Hoy será botado al agua en Bilbao el crucero *Oquendo*.

Está nombrado comisario de revistas don José Amado y de acopios don Ricardo Iglesias.

Ha sido destinado al ministerio de Marina el tercer condestable don Manuel Rivas.

Se ha dispuesto que sean pasaportados de este departamento 100 marineros para la Habana y 200 para Filipinas.

Estando ya cubiertas las cédulas personales del padrón que ha de regir en el actual ejercicio, desde el lunes próximo, 5 del corriente, se expenden á cuantos interesados deseen obtenerla.

Los últimos trenes expresos que han de circular entre la Coruña y Madrid en la actual temporada serán, como ascendente el 6 del corriente y como ascendente el 7 del mismo mes.

La *Gaceta* llegada hoy publica una convocatoria para oposiciones á veinte plazas de médicos segundos del cuerpo de sanidad militar.

Las solicitudes pueden presentarse hasta el 30 de Diciembre.

Las oposiciones darán comienzo el día 2 de Enero del año próximo.

Construcciones navales

A continuación publicamos el telegrama que el celoso alcalde de esta ciudad ha dirigido al señor ministro de Marina y la contestación recibida ayer.

No desconfiamos de que se encargue á este departamento, como corresponde, el gran crucero que va á construirse; pero no basta ese acuerdo. Es preciso que nos preparemos para demostrar la inconveniencia de que continúe por más tiempo el funesto sistema de pedir buques de guerra á las empresas particulares. No es esa la protección que se debe á la industria del país. Norabuena que se le pidan materiales de todas clases cuando estos puedan servir y su coste no sea muy excesivo; pero eso de dejar inactivos los arsenales del Estado para proteger á cuatro particulares dueños de arsenales privados, sin razón ni conveniencia alguna para el presente y para el porvenir de la Marina y la nación, hay una diferencia enorme.

Ya sabemos que hay quien cree de buena fe que en la industria particular cuestan menos los buques que construidos por el Estado. Error crasísimo que en breve nos encargaremos de probar. Es cierto que en los arsenales oficiales salen las obras mucho más caras de lo debido, por efecto de la mala organización de nuestros arsenales, organización que urge corregir, pero así y todo resultan más baratos á la larga, aunque en el coste primitivo haya, en determinados casos, alguna diferencia en contra.

Y aparte de esta conveniencia, ahora estamos tocando ya otro inconveniente gravísimo que á su tiempo habíamos previsto. La casa de Vila, próxima á terminar los tres cañoneros que había contratado, comenzó á despedir su maestranza y así continuará hasta que se quede sin un operario.

1450 hombres sin jornal! Esos espectáculos no se dan en los arsenales del Estado, porque en ellos unas veces hay construcciones nuevas, otras reparaciones ó carenas y otras se preparan obras para cuando sean necesarias, al paso que en los arsenales particulares, como no se han de encargar buques, sino más objeto que servirlos, tiene que darse ese caso á la terminación de todos los pedidos.

Por de pronto nosotros esperamos que el ayuntamiento no descansa un momento hasta alcanzar el gran crucero que de justicia nos corresponde y despues es preciso prepararse para emprender una activa campaña.

Demostremos la superioridad de los buques construidos por el Estado sobre los encargados á la industria particular. En aquellos hay conciencia; en los otros tiene que dominar el afán del lucro. Que se compare la construcción del *Alfonso XIII* con la del primer buque hoy de la Nación, el *Pelayo*, y declárese imparcialmente cual ofrece más condiciones de duración, cual de ellos demandará más frecuentes reparaciones, cual costará menos relativamente y cual estará más tiempo inhabilitado de prestar servicio. Y esto que decimos del *Pelayo* podríamos decirlo con más motivo de otros que con relación á su importancia crestan más que el referido acorazado.

He aquí ahora esos telegramas á que aludimos:

Alcalde del Ferrol á Ministro de Marina.
Opinión agitada, suponiendo aptitud de V. E. favorable á sacar concurso crucero 9.000, ofrecido á este Departamento.

Autoriceme V. E. á desmentir noticia para calmar opinión.

Ministro de Marina á Alcalde Ferrol.

Recibido su telegrama. El Gobierno atenderá debidamente las necesidades y servicios arsenales del Estado, y es prematuro cuanto se refiera á nuevas é inmediatas construcciones.

Por telégrafo

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Madrid, 2, 10 n

El Consejo de la Marina tomó los siguientes acuerdos:

Pedir precios á las fábricas extranjeras de la nueva clase de proyectiles para los cañones de tiro rápido, ensayados en Francia.

Adquirir una ametralladora para el torpedero «Ejército».

Dotar de varios torpedos al crucero «Infanta María Teresa» y ensayar el nuevo fusil inventado por el teniente de artillería de la Armada señor Marabotto.

Madrid, 2, 10'30 n.

Considérase como posible se conceda á los «Altos Hornos» el suministro de 1456 toneladas de acero dulce Siemens, con destino á las cubiertas blindadas de los cruceros de 7.000 toneladas

Presentadose otra proposición á la casa «La Felguera» sobre fabricación del mismo material invitándola á que fije precios y señalando condiciones á que debe sujetarse

Madrid, 2, 10'45 n.

El Consejo de ministros acordó las funciones que debe desempeñar el comisario regio en el reparto de auxilios á las provincias inundadas, estando en sus atribuciones el dictar las bases, en la parte legal correspondiente, para impulsar las obras públicas necesarias.

Tomóse acuerdo sobre el modo de hacer cumplir la ley dictada por el ministro de Fomento, señor Canalejas, respecto á las empresas de ferrocarriles y sobre la conveniencia de celebrar una Exposición Universal de Bellas Artes, durante los festejos del centenario del descubrimiento de las Américas.

En San Petersburgo se han declarado en huelga 10.000 mineros, ocasionando varios conflictos y desórdenes

En la entrevista celebrada por los reyes de Italia y Rumania se trató del apoyo que ha de prestar á esta última nación, la triple alianza.

La última versión recibida acerca del ataque de los moros á la plaza de Melilla, dice obedeció al intento de entrar en la población una gran partida de contrabando.

Madrid 2, 11'15 n.

El Consejo de ministros tomó enérgicas medidas para evitar en lo sucesivo la repetición de hechos como el cometido últimamente por los moros en Melilla.

Hicieronse en San Martín de Provensals varias detenciones de individuos comprendidos en el proceso político de Barcelona.

Ha llegado á Madrid un comisionado del Gobierno francés para estudiar la cuestión de la importación de nuestros vinos.

Bolsin 4 por 100 interior 73'75.

Imp. de R. Pita, Sanforiano López, 142

COLEGIO DE NIÑAS

Desde el día 1.º de Octubre, se abre uno en la calle Real, número 122, donde se enseñará toda clase de labores.

7-4.

LA MADRILEÑA

PELUQUERÍA Y BARBERÍA DE GREGORIO BERROJO

Este antiguo establecimiento se trasladó al número 107 de la misma calle Real. Lo pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos y á los que nuevamente gusten honrarle.

107-Real-107

6.

VENTA

Se vende la casa de planta baja y con buen patio, señalada con el número 31 de la calle de Galiano.

Darán razón del precio en la número 6 de la calle de Sanchez Barcáiztegui.

14.

GUILLERMO E. MITCHELL


CIRUJANO-DENTISTA


LUCHANA, 9 Y 11, LA CORUÑA

Especialidad en dentaduras postizas y orificaciones.

PALOMAS BUCHONAS

Legítimas, se venden en la calle Magdalena, número 26.


EL PRESBITERO
D. JUAN CARNERO Y CALVO
CAPELLAN MAYOR DE LA ARMADA RETIRADO
HA FALLECIDO EN MONDARIZ EL 26 DE SETIEMBRE ULTIMO
DESPUES DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS
R. I. P.
Se ruega á las personas piadosas se dignen encomendar su alma á Dios y asistir á las funciones fúnebres que tendrán lugar en la Iglesia Parroquial de San Julián á las diez de su mañana los días 7 y 8 del corriente, así como tambien á alguna de las misas que en dichos días han de celebrarse de ocho á doce en los altares de la referida Parroquia por el alma de dicho señor.


LA SEÑORA
D.ª ANA SUANZES Y PORTELA
VIUDA DE LESTE
HA FALLECIDO EL DIA 29 DE SEPTIEMBRE DE 1891
Su hijo, nieto, biznietas, meta política, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes,
Ruegan á las personas de su amistad se dignen encomendarla á Dios y asistir á las honras fúnebres que por el eterno descanso del alma de dicha señora se celebrarán en la iglesia parroquial de San Julián los días 5 y 6 de Octubre á las diez de sus mañanas, favor por el cual les quedarán agradecidos.

SABIDO ES YA DE TODO EL MUNDO QUE... LAS AGUAS DE CARABAÑA

SON PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETIVAS Y ANTI-ESCROFULOSAS ETC. ETC

QUE NO IRRITAN NUNCA, Y QUE NINGUNA DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI DA SUS RESULTADOS

PROPIETARIO
D. RUPERTO J. CHAVARRI

Pídanse como únicas en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas

DEPOSITO GENERAL
87-ATOCHA, 87-MADRID

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA

Linea de las Antillas

CON SERVICIOS Y EXTENSION A NEW-YORK Y VERACRUZ
CON ESCALAS

PUERTO-RICO Y PROGRESO Y COMBINACION A PUERTOS AMERICANOS
DEL ATLANTICO Y PUERTOS N. Y S. DEL PACIFICO

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cadiz, el vapor C. DE SANTANDER haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7, con extensión a Tuxpan y Tampico.

El 20, de Santander el vapor ALFONSO XIII con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 10 y la del Havre el 15.

El 30, de Cadiz, el vapor MONTEVIDEO con escala en Las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extensión a los litorales de Puerto-Rico y Cuba, y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York son los días 10, 20 y 30, de New-York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana; el 10, con escala en Puerto-Rico el 13, para Cadiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20, directo para Coruña, Santander, Liverpool y Havre y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.

El 30 para Caliz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

Linea de Filipinas

CON ESCALAS

EN PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPORE;
SERVICIO A ILO-ILO Y CEBU Y COMBINACIONES A KURACHEE Y BUSHIRE (GOLFO PERSICO), ZANZIBAR Y MOZAMBIQUE (COSTA ORIENTAL DE AFRICA) BOMBAY, CALCUTA, SAIGON, SIDNEY, BATAVIA, HONG-KONG, SHANGAY, HYAGO Y YOKOHAMA.

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cadiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes a partir del 9 de Enero 1891.

De Manila saldrán cada cuatro martes.
El vapor ISLA DE LUZON saldrá el día 16 de Barcelona.

Linea de Colón

COMBINACION AL PACIFICO N. Y S. DE PANAMA Y SERVICIO A CUBA Y MEXICO CON TRASBORDO EN PUERTO RICO

Un viaje mensual saliendo de Barcelona el 6 y de Vigo el 12, para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto-Cabello, Colón y Puerto-Limón. Retorno por Sabanilla, La Guaira, Ponce, Mayaguez, Puerto Rico y Vigo.

El vapor SAN AGUSTIN saldrá de Barcelona el 6 trasbordando en Vigo el 12.

Linea de Buenos-Aires

CON ESCALAS EN

SANTA CRUZ DE TENERIFE Y MONTEVIDEO
Doce viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cadiz, de donde saldrán cada mes a partir del 7 de Junio 1891.

El vapor ANTONIO LOPEZ saldrá el 2 de Barcelona y el 7 de Cádiz.

Servicio de Fernando Póo

CON ESCALAS EN

LAS PALMAS, RIO DE ORO, DAKAR Y MONROVIA
Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cadiz.

Servicio de Marruecos

Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

El día 18 saldrá de Barcelona el vapor RABAT.
Servicio de Tánger.—Salidas de Cádiz, todos los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger todos los martes, jueves y sábados.

Aviso importante.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más avorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, sino encuentran trabajo.

Esta compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.
La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en Ferrol, D. Nicasio Perez. Coruña.—B. de Guarda.

La Moda Elegante

se recomienda al propio tiempo a las Señoras madres de familia como un eficaz elemento de educación para sus hijas, por ser el más variado repertorio de enseñanza para toda clase de labores de adorno, propias del bello sexo.

INSTITUTO DE VACUNACION DE LA TERNERA

9, HÓRREO, 9.—SANTIAGO

DIRECTORES PROPIETARIOS

DON MANUEL ANDRADE NUÑEZ Y DON ANGEL PEDREIRA LABADIE

TARIFA DE PRECIOS

Pesetas	Pesetas
Una vacunación ó revacunación directa de ternera en el Instituto con opción a una visita médica a domicilio. 5	Cada visita médica fuera de la marcada en el Reglamento 5
Una id. id. de tubo ó cristal, a domicilio, y una visita médica 7'50	
Una id. id. directa llevando la ternera al domicilio, y dos visitas médicas 25	
Quando haya que practicar varias vacunaciones directas en un mismo domicilio, serán bajo el tipo corriente de 5 pesetas cada una, á excepcion de la primera que conservará el de 25	
A los Sres. Médicos, Farmacéuticos, Veterinarios y Ministrantes, se les descuenta un 25 por 100 en los pedidos.	
En todo pedido que exceda de 50 pesetas, se descuenta un 25 por 100.	
No se responde de los pedidos que no vayan certificados y que serán de cuenta del peticionario:	
Los pagos se harán al contado, en libranzas del Giro Mútuo, del Comercio, ó de fácil cobro, ó en su defecto en sellos de franqueo.	

VENTA DE VACUNA

Un tubo con linfa vacuna perfectamente pura 3
Un cristal con id. id. 2'50
Una ternera vacunifera con 30 ó más pústulas 120

HORREO NUMERO 9, SANTIAGO

Los días de vacunación se anunciarán por medio de la prensa local. Siendo el precio de una vacunación directa de la ternera 5 pesetas.

PIANOS RÓNISCH

Los pianos Rónisch poseen un timbre dulce y pastoso, un mecanismo preciso y acabado, potente sonoridad, prolongada vibración que sin pedal, liga perfectamente los cantables y apaga los picados tan instantáneamente, que este difícil contraste atrae y entusiasma al artista.

PIANOS DE BERNAREGGI, ESTELA Y COMPAÑIA

Los nuevos modelos de esta fábrica son de armazón de hierro y de cuerdas cruzadas, habiendo conseguido obtener grandes vibraciones sonoras y al mismo tiempo de agradable timbre, reuniendo á estas circunstancias el estar contruidos sólidamente y a propósito para resistir los frecuentes y rápidos cambios de temperatura que se observan en Galicia. Estos pianos se venden á plazos de CINCUENTA PESETAS mensuales.

PIANOS DE ALQUILER ORGANOS EXPRESIVOS

Inmenso surtido de música é instrumentos para banda y orquesta.
Acordeones, arístones, guitarras, bandurrias y organinas mecánicas.

CANUTO BEREÁ Y C.^A

LA CORUÑA

Para más informes en el Ferrol, el Sr. D. Eduardo de Arana y la Sra. Viuda de Cebreiro.



LINEAS COMBINADAS DE VAPORES ASTURIANOS

VIAJES CON ITINERARIO FIJO DESDE BILBAO Á SEVILLA Y ENTRE SANTANDER Y BARCELONA

Salidas de Bilbao, con destino á Gijón y demás puertos hasta Sevilla, los jueves de cada semana.

Salidas de Sevilla, en viaje de regreso, los viernes de cada semana.

Salidas de Santander con destino á Gijón y demás escalas hasta Barcelona, los jueves de cada semana.

Salidas de Barcelona en viaje de regreso los miércoles de cada semana.

Salidas de Ferrol para Sevilla y escalas todos los juéves

Salidas de Ferrol para Barcelona y escalas id. los lunes.

Salidas de Ferrol para Rivadeo, Santander, Gijón Bilbao, todos los martes y viernes.

Admiten carga y pasajeros para los referidos puertos y para los de Bayona y Burdeos (Francia) con trasbordo en Gijón á fletes convencionales.

Los vapores admiten pipas vacías gratis para retornar llenas de aceite. En Ferrol, D. N. Perez, San Francisco, 2.



LINEAS DE VAPORES DE IBARRA Y C.^A DE SEVILLA

ANTES VASCO-ANDALUZA

Esta acreditada empresa que cuenta en la actualidad con veinte grandes vapores hace semanalmente la escala de este puerto en los días siguientes:

Miércoles, para los de Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves, para Carril, Villagarcía, Cádiz y Sevilla.

Admiten carga y pasajeros para los expresados puertos, llevando los del Norte carga para San Sebastian, Bayona y Burdeos y los del Sur para todos los del Mediterráneo hasta Génova, cuya carga se trasborda inmediatamente á otros vapores de la empresa en los límites de los itinerarios fijados á los que hacen esta escala.

Consignatario en el Ferrol, don Demetrio Plá, Real número 156.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPAÑIA GRAL. DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS

Domicilio en Barcelona: calle ANCHA NUM. 64

CAPITAL DE GARANTIA

10.000.000 DE PESETAS

De la Memoria y cuentas leídas en la Junta general celebrada el día 1.º de Junio del corriente año, resulta que en el bienio de 1889 y 1891 se han emitido 2.984 pólizas nuevas por un capital de pesetas 18.747.127'20, y que los riesgos en curso se elevan á pesetas 35.555.641'75.

Las operaciones de la Compañía comprenden los seguros caso de muerte en todas sus combinaciones, los seguros caso de vida y las rentas inmediatas y diferidas.

Delegado en la Provincia de la Coruña, D. Vicente Lopez Triego, Riego de Agua, 21.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCA TES

TREINTA Y SIETE RECOMPENSAS

DEPOSITO GENERAL.--MAYOR, 18 Y 20

SUCURSAL.--MONTERA, 8.

MADRID

LA REAL

Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona y otras varias aprueban y recomiendan los inventos del reputado especialista P. RAMON (bragueru céntrico regulador, bragueru automático y ocluser restrictivo), únicos para la curación de las hernias (quebraduras), como tambien son los únicos que han merecido el entusiasmo de cuantos médicos y pacientes los han visto ó los han ensayado, á cuyo autor le han sido concedidos dos Reales privilegios y recientemente nombrado académico titular, laureado con medalla de oro, de la Academia de inventores de París. Se remiten á todas partes y su construcción permite que sean facilmente adaptables á todas estructuras. Pídase el folleto. Se remate mediante dos sellos de 15 céntimos.—Carmen, 84, 1.º Barcelona.

HERNIAS

(quebraduras) curación radical por medio de los privilegiados inventos del reputado especialista de Barcelona PEDRO RAMON; BRAGUERU céntrico regulador y de PELOTA automática y OCLUSOR restrictivo; aprobados por la Real Academia. Los Bragueros PELOTA automática, se hallan de venta en las principales farmacias y droguerías. Pídase el folleto: Carmen, 84, 1.º.—Barcelona.